

Memorias del Guáimaro: transitando en el conflicto

Elaborado por Mabel Báez & Katiana Oñate, el 19 de mayo del 2024

En el marco del proyecto “Alimentar la paz: etnoecología, uso y manejo sostenible de semillas del Guáimaro en el bosque seco tropical del Caribe colombiano” financiado por Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación – Minciencias en el Marco de la Convocatoria Programa Orquídeas, mujeres en la ciencia: Agentes para la Paz, se realizó una compilación de las memorias asociados al guáimaro (*Brosimum alicastrum* Sw.), una planta distribuida naturalmente en el Bosque seco Tropical durante el periodo de conflicto en el municipio de Becerril (Cesar). A través de entrevistas semiestructuradas, recorridos guiados con actores claves de las comunidades campesinas (mestizos o criollos) y algunos miembros de pueblo Yukpa que autorizaron ser entrevistados, con el objetivo de preservar y valorizar el conocimiento tradicional sobre el guáimaro, para promover su conservación y manejo sostenible, contribuyendo así a la resiliencia ecológica y social de la región en el contexto del conflicto y post-conflicto.

¿Dónde queda Becerril?, Becerril es un municipio del departamento del Cesar, en el caribe colombiano. Situado en la parte nororiental del departamento, próximo a la Sierra Nevada de Santa Marta, la Serranía de Perijá y el río Cesar, lo que le otorga una rica diversidad de paisajes y ecosistemas, incluyendo el Bosque Seco Tropical (BsT). El municipio se divide en dos corregimientos, Estados Unidos y La Guajirita. Para el 2023 la proyección poblacional en el municipio de Becerril fue de 24,797 habitantes, de los cuales el 74.31% habita en la cabecera municipal y el 25.68% en la zona rural (DANE, 2024), tendencia poblacional que viene desde el 2018 y se mantiene en las proyecciones hasta 2035. El área municipal tiene una extensión de 123,133 hectáreas, las áreas agrícolas cubren el 77.7% (95,645 ha); Bosque naturales y áreas no agropecuarias abarcan un 20.3% (25,025 ha) y exclusiones legales (reservas) 2.0% (2,463 ha) (SIPRA, 2023). El índice de pobreza multidimensional (para el 2018) fue calculado en 48.60%, y las necesidades básicas reportadas como insatisfechas alcanzan el 35.52%. La mayor parte de la población de Becerril, 75% son mestiza o criollos, mientras el 25% de los habitantes se identifican como pertenecientes a un grupo étnico, con 14,56% como población negro (a), mulato(a), afrodescendiente o afrocolombiano(a), y cerca del 10% se declaran parte de pueblos indígenas, de los cuales los Yukpa (Yuko, Yuco) representan el 9.1%, seguidos por los Wiwa con el 0.3% y menos representados Wayuú y otros como los Arhuacos, Bará, Chimilas-Ette Eneka (DANE, 2018).

¿Quiénes participaron? En este proceso participaron 20 hombres y 12 mujeres del municipio de Becerril, con edades entre los 32 y 91 años. A los cuales se les realizó entrevistas semiestructuradas realizadas en diferentes localidades del municipio como:(las veredas Río Maracas, Caño Rodrigo, Manantiales, Betulia, Roncón y el casco urbano del municipio. El 78% de la población entrevistada es nacida en la región y el 22% provienen de municipios aledaños como Valledupar y Aguachica o de otros departamentos de la región caribe como Córdoba, Sucre y Bolívar. A partir de los índices de distribución de violencia relacionada al conflicto armado en Colombia (CNMH, 2018), en el municipio de Becerril esta etapa se inició

en 1985 y se extendió hasta el 2018. El periodo más crítico para la población fue entre 1996 y 2009, agudizado entre el 2000 y 2006. Durante estos años de conflicto armado en Becerril, el 78,1% de los entrevistados manifestaron haber sido víctima de desplazamiento forzado, siendo obligados a abandonar sus parcelas, sus animales y realizar otras actividades económicas en el área urbana de Becerril o en otros lugares para su subsistencia. El Conflicto se llevó a familiares, amigos, vecinos y conocidos mencionan los participantes. Muchos de los que vivían en el territorio salieron y no regresaron. Relatan que el miedo persistía, pero regresaron a sus tierras pues era lo único que tenían, por tal razón desde el 2006 empezaron a retornar a sus territorios a “recomenzar”, retomar y construir sus casas como si fuera la primera vez. Estuvieron fuera de su territorio entre 5 a 12 años, hasta que empezaron a saber que otros de sus coterráneos regresaron.

La agricultura y la ganadería son la principal actividad económica que han desarrollado, sin embargo, relatan que las condiciones climáticas del bosque han cambiado, dificultando estas prácticas, y que son necesarias nuevas opciones y/o incentivos para conservar el bosque y ellos poder vivir en el territorio. También narran, que anteriormente el clima era más fresco y había temporadas de lluvias y sequías estables, la vegetación y la fauna era más abundante. Actualmente consideran que la temporada de sequía es más fuerte y prolongada, lo cual afecta la siembra de cultivos y la ganadería. Afirman que la fauna ha disminuido debido a la caza indiscriminada de animales silvestres y la quema de bosques, haciendo poco común su avistamiento. Asimismo, la vegetación ha disminuido por la tala de árboles maderables para construcción, donde, además, el 53,1% específico que durante la época del conflicto algunos grupos talaban árboles maderables como caracolí, carroto y guáimaro a las orillas de los ríos para su comercialización. Adicionalmente afectó negativamente el Bosque Seco Tropical, una formación vegetal que está críticamente amenazada, fragmentado y menos estudiados. BsT ha modificado su estructura por el efecto de las actividades antrópicas como la minería y la expansión agropecuaria y urbana, restando apenas para Colombia el 8% incluyendo áreas fragmentadas (IAvH, 2014; García et al., 2014).



Registro fotográfico de las reuniones y las entrevistas semiestructuradas realizadas en diferentes veredas del municipio de Becerril - Cesar. (A), (D), (G), (I) Actividad de cartografía social con la comunidad de las veredas. (B), (C) (F). Entrevista a la comunidad; (E) y (H) Presentación del proyecto en diferentes comunidades del municipio. Fotos tomadas por Katiana Oñate y Mabel Báez.

¿Qué es el guáimaro? El guáimaro es una especie arbórea conocida por todos y todas los entrevistados. El 73% afirma conocer el árbol desde su niñez o juventud, de este porcentaje un 34,3% tuvo un acercamiento a este árbol por sus familiares cercanos ya que lo consumían principalmente como bastimento cocido. El 27% restante conoció la especie en su vida adulto por la influencia de ferias, la organización Envol Vert o por la divulgación del consumo de la semilla. De la población que conocía el guáimaro desde su niñez, relatan su conocimiento asociado a la tradición que tenían está semilla como alimento tradicional de la etnia indígena Yukpa, quienes desde tiempos ancestrales lo han recolectado. En relación a la biología de la planta, floración y periodo de fructificación o como le llaman en la comunidad “pare la planta”, el 50% de la población conoce los periodos de fructificación; generalmente son dos al año, sin embargo, apenas el 10% relata conocer la flor. Esto porque son flores muy pequeñas y de difícil localización. El 60% relata que estos árboles se encuentran en suelos

pedregosos a la orillas de los caños (ríos, quebradas de pequeño o grande caudal, dependiendo la época del año), en montañas donde hay cuerpos de agua y cerca de sus viviendas. Anteriormente, consideran había mayor cantidad de árboles en la zona, pero debido a las talas estos disminuyeron, quedando pocos individuos en algunos relictos del bosque.

El guáimaro es considerado “el árbol de la vida” dado que han observado la importancia que tiene para una gran cantidad de animales silvestres, como saíños, venados, guacamayas, ñeques, zorros, monos, arditas (ardilla), pavas, guaracheros, , mono aullador, murciélagos, conejos, guartinaja, cotorra, pericos, ratones, , chau chaus, y animales domésticos como el ganado, chivos, cerdos y burros; así como el papel protagónico en la conservación de los bosques y también como fuente de alimentación humana.

Ahora que conocemos un poco de los arraigos ancestrales y los conocimientos que la población local del municipio de Becerril tiene del guáimaro, podemos rescatar que esta planta hizo parte de su niñez como un alimento que consumían en tiempos de cosecha, que lo colectaban para otros animales y en muchas ocasiones mencionaron era una tradición entre las familias, principalmente en tiempos de escases. El conflicto armado conllevó al desplazamiento de la población campesina de sus territorios, y cuando muchos volvieron, no consumían la planta, citan “hubo perdida del tejido social”, el cual junto con el bosque actualmente se está recuperando nuevamente. Estos desplazamientos causo en las nuevas generaciones una desconexión de lo propio, muchos reconocen que los jóvenes no están interesados en conocer los frutos del bosque, que no hay relevo generacional ante el cuidado y el uso de las especies de la región. También, se evidencio que la intervención de instituciones y proyectos, ha fortalecido su uso, les ha recordado que esa planta existe, incentivando de nuevo su colecta, consumo y comercialización, como alternativa económica; y aquellos, que no sabían de su existencia han empezado a interesarse e involucrarse en los procesos de producción y cuidado. Es importante rescatar y destacar que el conocimiento ecológico de la planta que poseen actualmente las comunidades entrevistadas es fundamental para el mantenimiento y la conservación de los bosques, especialmente el bosque seco tropical.



Áreas de distribución (A) relictos de bosque de guáimaro (*Brosimum alicastrum*) en la vereda Betulia, predio los Suarez en el municipio de Becerril. (B) Árbol joven de guáimaro, en periodo de fructificación en el límite entre el municipio de Becerril y la Jagua de Ibirico. Fotos tomadas por Mabel Báez.

Referencias

- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). Centro Nacional de Memoria Histórica. Tierras. Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico. <https://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/>
- Sistema de información para la planificación rural agropecuaria (SIPRA, 2023). Acceso 15 de abril de 2024. <https://sipra.upra.gov.co/nacional>
- García, H., Corzo, G., Isaacs, P., & Etter, A. (2014). Distribución y estado actual de los remanentes del bioma de bosque seco tropical en Colombia: insumos para su gestión. El bosque seco tropical en Colombia, 228-251.
- IAvH, 2014. Bosque Seco Tropical. Pizano C, & Garcia H (Editores) Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Disponible en <http://www.humboldt.org.co/es/i2d/item/529-el-bosque-seco-tropical-en-colombia>